

**T A B L A**  
**DE LAS INSTRUCCIONES**  
que contiene el Tomo I.

**I** NSTRUCCION I. *Del tiempo de las Medallas, i del que aumenta el que sean raras, i su precio, o valor.....* pag.1.  
*Notas a la primera Instrucion.....* 14.  
**I** NSTRUCCION II. *De los diferentes Metales que componen las Medallas.....* 26.  
*Notas a la segunda Instrucion.....* 39.  
**I** NSTRUCCION III. *De los tamaños que forman diferentes Series en los mismos Metales, Oro, Plata, i Bronce.....* 49.  
*Notas a la tercera Instrucion.....* 58.  
**I** NSTRUCCION IV. *De las cabezas diferentes que se encuentran en las Medallas, i de que se pueden hacer series....* 62.  
*Notas a la quarta Instrucion.....* 77.  
**I** NSTRUCCION V. *De los diferentes reversos que hacen a las Medallas más, o menos hermosas.....* 87.  
*Notas a la quinta Instrucion.....* 131.  
**I** NSTRUCCION VI. *De las Inscripciones, que se llaman los Letreros de las Medallas.....* 145.  
*Notas a la sexta Instrucion.....* 179.  
**I** NSTRUCCION VII. *De las diferentes Lenguas que componen las Inscripciones, i los Letreros de las Medallas segun los Países en que fueron acuñadas.....* 202.  
*Notas a la septima Instrucion.....* 219.  
**I** NSTRUCCION VIII. *De la conservacion de las Medallas, de que pende particularmente su hermosura, i su precio.....* 225. 225  
*Notas a la octava Instrucion.....* 233.  
**I** NSTRUCCION IX. *Del conocimiento de los Adornos, i de los Simbolos que se hallan en las Medallas.....* 240.  
*Notas a la nona Instrucion.....* 282.  
**I** NSTRUCCION X. *De las Medallas falsas. De las diferentes maneras de contrahacerlas, i del modo de descubrir en ellas facilmente la falsedad.....* 291.  
*Notas a la decima Instrucion.....* 303.  
*Disertacion de Mr. de Beauvais d' Orleans sobre la manera de discernir las Medallas antiguas de las que son contrahchas.....* 307.

**CIENCIA**  
**DE LAS MEDALLAS.**

**INSTRUCCION PRIMERA.**

*DEL TIEMPO DE LAS MEDALLAS,*  
*i del que aumenta el que sean raras,*  
*i su precio, o valor.*

**S**I las Ciencias fueran como la nobleza, que saca su principal gloria de la antigüedad; la Ciencia de las Medallas sería sin oposicion alguna la mas considerable, i la mas estimada; pues se podria acaso hacer una demostracion mui clara con la Sagrada Escritura, de que el uso de los metales para utilidad de los hombres es casi tan antiguo como el Mundo. I no obstante, sería fábula creer que la Moneda batida, i acuñada fue invencion de Tubal-Cain, como lo pretende Villalpando, persuadido a que sin esto no se justifica bien lo que se dice de él en el Génesis, *qui fuit malleator & faber in cuncta opera æris & ferri*. Cosa natural es creer que aquel primer Herrero fue mas esperto en forjar rejas para arados, i otras herramientas para mover la tierra, i para otros usos domesticos, que en acuñar Monedas, sin las quales era facil vivir en aquellos tiempos.

Mui provable es, que por muchos siglos se mantuvieron el Comercio, i la sociedad entre los hombres con la sencilla permuta de las cosas que cada uno ne-

Uso de los Metales.

cesitava ; i que la dificultad de labrar los metales embarazó por mucho tiempo el uso de ellos en Moneda ; pues al día de hoi encontramos naciones enteras , que no usan de metales acuñados : i que entre los Pueblos , que las usaron , las vendieron mucho tiempo por el peso , hasta que convinieron en darles la figura de Moneda , cuyo precio se fijó por sola la voluntad de los hombres , i por la conveniencia que se halló en las piezas menudas.

Uso de la Moneda.

Algunos quisieron decir que Moises fue el inventor del arte de acuñar la Moneda , i el que introdujo su uso. Otros pretendieron provar con las palabras de aquel santo Legislador , que desde el tiempo de Abraham avia Monedas en tierra de Canaan ; pues refiriendo lo que hizo para comprar un sepulcro a su muger , que murió en aquel País , habla de Moneda corriente , i usa de la palabra *Siclos* : voz que despues ha servido siempre para explicar ciertas piezas de Moneda , que era corriente entre los Hebreos. I ciertamente todo esto mas es curiosidad que necesario para la instruccion de un hombre , que empieza a estimar las Medallas , i que no busca todavia sino conocerlas.

Genes. c. 23. v. 15.

Tiempo de las Medallas.

Basta , pues , para informarle del tiempo de las Medallas de que hablamos , que sepa se han de dividir las Medallas en dos especies ; en antiguas , i en modernas ; porque de este primer conocimiento depende la estimacion , i el precio de ellas.

Medallas antiguas.

Las antiguas son todas aquellas , que fueron acuñadas hasta hacia la mitad del tercero , o hasta el nono siglo de Jesu-Christo. Me veo precisado a explicarme de este modo , por causa de la variedad en el gusto de los curiosos : pues unos ponen fin a las Medallas

llas antiguas con el imperio alto , en tiempo de Gallieno , i aun tal vez antes de Gallieno : otros solamente en tiempo de Constantino : otros en tiempo de Augusto , llamado Augustulo : otros con Carlo Magno , segun las varias ideas que se proponen , i que son puramente arbitrarias.

Las modernas son todas las fabricadas como de trescientos años a esta parte ; pues en quanto a las que tenemos desde Carlo Magno hasta el decimo quinto Siglo , no se dignan los curiosos de recogerlas , excepto las que acavan la continuacion del imperio de los Griegos , i de las cuales se pudiera decir , con uno de los aficionados , que dejan un desagradable hueco entre lo antiguo , i lo moderno ; en que ni la vista , ni el entendimiento encüentran cosa que satisfaga , ni agrade : de suerte que por seguir su dictamen se deve terminar lo antiguo en Theodosio , al fin del quarto Siglo.

Medallas modernas.

Entre las antiguas , quiero decir , aquellas que componen los Gavinetes regulares , ai Griegas , i Latinas ; las Griegas son las primeras , i las mas antiguas , pues mucho tiempo antes de la fundacion de Roma los Reyes , i Ciudades Griegas batian Monedas hermosisimas de todos tres metales ; i con tal arte , que en lo mas floreciente de la República , i del Imperio apenas pudieron igualarlas. Testigos son los Medallones Griegos que nos quedan ; pues las unas fueron acuñadas en honor de los Reyes , i otras en obsequio de las Ciudades de Grecia : las de estas , a mi entender , son las mas antiguas , aunque no sean siempre las mas hermosas , ni las de mayor precio. Tambien se deve confesar , que en lo tocante a las

Medallas Griegas.

figuras, hablando generalmente, las Medallas Griegas tienen un dibujo, una disposicion, una fuerza, i una delicadez en expresar hasta los musculos, i las venas, que sostenidas por un relieve mui grande llevan muchas ventajas en su hermosura a las Romanas.

Reservo para otra parte el tratar de las Medallas extranjeras, que forman nueva clase en las antiguas, i modernas, como son las Hebreas, las Punicas, las Arabes, i las demas, que diferentes estados han acuñado, cada uno en su propia lengua; pues de estas ai pocas que sean antiguas, i las modernas son mui conocidas.

Medallas antiguas Latinas.

Las Consulares.

De las Medallas Latinas, las Consulares son sin disputa las mas antiguas; pues en tiempo de los Reyes, que reinaron en Roma, aun no se sabía qué cosa era batir Moneda, i principalmente en oro, i en plata: de suerte, que la serie de las Familias tiene la preeminencia de antigüedad entre las Medallas Romanas.

Las Imperiales.

Entre las Imperiales se distingue el alto, i bajo Imperio; i aunque respeto a lo que se llama moderno, todas las Medallas de los Emperadores hasta los Paleologos pasan por antiguas con tocar en el decimo quinto Siglo, solo estiman los curiosos las del Imperio alto, que segun ellos acabó en tiempo de los treinta tiranos, i empezó en Julio Cesar, o en Augusto; de suerte que abrazan todo el tiempo que ai desde cerca del año 700. de Roma, 54. años antes de Jesu-Christo, hasta el año de 1010. de Roma con corta diferencia, i casi 260. años de Jesu-Christo.

El Imperio bajo.

El Imperio bajo abraza cerca 1200. años, si se quiere bajar hasta la ruina del Imperio de Constantinopla, que sucedió el año de 1453. en que los Tur-

-H

S A

cos

cos se hicieron señores de ella; de suerte que no se reconoce en todo el Orbe Christiano otro Imperio que el de Occidente. I asi se pueden hallar en este dos tiempos diferentes; el primero desde el Imperio de Aureliano, o de Claudio el Gothico hasta Heraclio, que abraza cerca de 350. años; i el segundo desde Heraclio hasta los Paleologos, que pasa de 800 años.

Los Curiosos llaman moderno a todo lo que sigue en los tres ultimos Siglos de qualquiera nacion que sea; i de esto se componen los Gavinetes de los que no estudian lo antiguo. Porque desde que algunos particulares, imitando al Rei, han empezado a juntar Medallas modernas, ha crecido tanto mas la aficion de ellas, quanto esta clase de Medallas nos interesa mas, i nos ponen a la vista, digamoslo asi, la imagen de nuestros tiempos.

Medallas modernas.

En esta especie de curiosidad es donde se puede formar mayor número de diferentes series; de Papas, de Emperadores, de Reyes, de Principes, de Ciudades, i de Personas particulares, porque como se cuentan entre él las Monedas, i los Gitones, apenas ai suceso singular que no se halle en ellas, i especialmente desde que en estos ultimos tiempos ha tomado tanto buelo el estudio de los Monumentos publicos, i que se ha creido que el reconocimiento de los Pueblos igualmente que el honor de los Principes, se interesavan en conservar a la posteridad la memoria de las acciones grandes i de los sucesos de mayor consideracion.

Los Papas.

Para dar buenas Instrucciones sobre lo moderno, sería menester tener la capacidad del difunto Abad Bizot, que mientras vivió fue el unico que tubo perfecto conocimiento en ello, i quien facilmente huvie-

Uso de lo moderno.

ra podido instruir á los mismos Maestros, pues pasó por sus manos todo lo que ai mas precioso en esta materia; no aviendo avido quien aya sabido esplicarlo con mas claridad, facilidad, i eloqüencia que él lo hacia.

Mas no dejaré de enseñar a los nuevos curiosos el uso de las Medallas modernas, que ni son menos gustosas, ni menos utiles que las antiguas, i cuya esplicacion es mucho mas facil, teniendo algun conocimiento de la historia. Como estas se hicieron con gran cuidado, i no para que sirviesen de Moneda; sus cuños son de mayor diversion: en ellas se ven combates por Mar i por Tierra, sitios de plazas, entradas publicas, coronaciones de Reyes, pompas funebres, i otras muchas ceremonias: Alianzas, Casamientos, i Familias; en una palabra, todo lo que mira o a la politica, o a la religion; casi siempre traen consigo sus Epocas, i no se ve en ellas, como en las antiguas honrado un falso merito. Finalmente no ai contingencia de ser engañado en la indagacion de estas, como en la de las antiguas, pues no ai cosa mas facil de distinguir, que las Medallas modernas vaciadas, de las acuñadas; i mas no aviendo aun quien las haya contrahecho por la esperanza de la ganancia.

Los Papas. Se pueden, pues, hacer series mui cumplidas de los Papas, en plata i en bronce: a la verdad, no desde S. Pedro hasta nuestros tiempos; sino solamente de trescientos años a esta parte, esto es, desde el año de 1417; porque empezando desde Martino V. hasta el Papa que al presente ocupa la Santa Silla, hallarémolos Medallas de todos, ya fundidas, ya acuñadas, hasta

en

en numero de quinientas a seiscientas, como es facil justificarlo por el Libro del Padre du Moulinet, que hizo abrir en lamina todas las que vinieron a sus manos, con una esplicacion sumaria de cada una; i aun con mayor puntualidad se hará por el de un Jesuita Italiano llamado el Padre Bonanni, que el año de 1699. nos dió una Coleccion mucho mayor, i mas cumplida de todas las Medallas de los Papas, con unas esplicaciones mui eruditas, en dos tomos en folio bastante gruesos.

Con razon defiende el Padre du Moulinet, que en el tiempo anterior a Martino V. no se halla Medalla, que realmente fuese fabricada durante el Pontificado del Papa, que ella representa; i que las que vemos, han sido solamente restituidas; porque es cierto que los Cuños de las Medallas del mismo Martino V. (a) i de los demás, hasta Julio II. fueron abiertos en el Pontificado de Alejandro VII, por el cuidado del Abad Bizot, patrocinado por el Cardenal Francisco Barberini, que huviera hecho restituir mucho mayor numero de ellas, si la muerte del Papa no huviese cortado el intento, que se avia proyectado de hacer se abriese en Lamina la serie de los Papas, cuyas Cabezas esperavan hallar por medio de los Retratos, de los Sepulcros, de los Sellos, i de los demas monumentos del Vaticano. Esta serie, pues, no puede subir al dia de hoy mas allá de Martino V. porque sería vano prolongarla, valiendose de los plomos de las Bulas, porque en estas solamente se hallan los nombres de los Papas, i no sus retratos; siendo estilo no poner en ellos mas que las efigies de S. Pedro, i S. Pablo.

Ninguno de los Papas hasta Sixto IV. puso su

A 4

bus-

(a) Medalla 7.

busto en las Monedas batidas en sus estados; el de este se vé en ellas con las palabras de *Utilitati publicæ*, en memoria de que él empezó a empedrar las calles de Roma. Con el socorro de las Monedas, i de los Plomos de las Bulas se podria acaso adelantar la serie de los Papas hasta el Siglo octavo.

Tocante al Eugenio IV. de oro, fabricado durante el Concilio de Florencia, no es mas que una Moneda, la qual se halla en el Gavineté del Rei. No obstante lo que acabo de decir, se deve confesar que el intento de restituir las Medallas de los Papas desde S. Pedro, ya se avia ideado, i aun egecutado antes del Pontificado de Alejandro VII. aunque solamente en Medallas fundidas; porque yo he adquirido de Roma las Medallas de todos los Papas, principalmente con dos o tres suertes de reversos; es a saber, unas con dos grandes Llaves en pal, esto es, tendidas *claves regni Cælorum* (a): otras con el busto de S. Pedro, dos pequeñas llaves en aspa (b), i por Letrero *Sanctus Petrus & Paulus*: i otras con una Veronica (c), o con otros reversos particulares (d).

Conviene advertir aqui, que no se han de confundir con las Medallas verdaderas de los Papas ciertas Medallas, que los enemigos de la Santa Sede han fabricado para insultarlos, o para hacerlos odiosos. Tal es la de Julio III. con esta inscripcion, que le sirve de reverso: *Gens & Regnum quod non servierit tibi peribit* (e). Tambien es de estas la Medalla de Paulo III.  $\Phi\text{EPNHZHNO}\text{C}\ \text{EY}\Phi\text{PAINEL}$ , que jamás se ha de colocar entre las Medallas verdaderas. Tales son en fin ciertas Medallas ridiculas fundidas, a mi entender, o en Alemania, o en Holanda, o en

(a) Medalla 1.

(b) Medalla 2.

(c) Medalla 3.

(d) Medallas 4. 5. 6.

Medallas escandalosas de los Papas.

(e) Medalla 10.

Ginebra; de las quales unas representan la Cabeza de un Papa junta con la de un diablo, i en el reverso la Cabeza de un Cardenal junta con la de un loco. El Letrero es tan impertinente como el cuño, o la figura: por un lado se lee *Ioannes Calvinus Heresiarcha pessimus*, i por el otro: *Et stulti aliquando sapite* (a). Porque, suplico me digan, qué gusto ai en esto, qué sal, qué erudicion?

Tambien las tengo de otra especie no menos extravagante, en que la Cabeza de un Papa está con la de un Emperador, i por el reverso la de un Cardenal con la de un Obispo: *Theodosius Imperator & Cælestinus Pontifex*: El reverso está tan borrado, que solamente se leen estas palabras: *Episcopus anno CCCCXXIII* (b). Quién podrá adivinar lo que quieren decir estas convinaciones burlescas? Yo me lo hubiera tenido a menos hablar de ellas, si no fueran tan comunes estas piezas ridiculas, que con facilidad caen en manos de los curiosos principiantes, que se fatigan inutilmente por entenderlas; porque por mas que uno haga, no le es posible explicar las visiones de ciertos rostros mal formados, que jamás tuvieron fundamento.

Puede aumentarse la serie de los Papas con toda la Corte Eclesiastica de Cardenales, Obispos, i otros Eclesiasticos distinguidos, de quienes se encuentran Medallas.

Despues de la serie de los Papas se puede hacer otra mui cumplida de los Emperadores de Occidente desde Carlo Magno, con tal que se quiera incluir en ella las Monedas. Octavio Estrada dió el modelo de esto, ayiando ordenado su obra desde Julio Cesar,

(a) Medalla 12.

(b) Medalla 11.

Los Emperadores.

sar, hasta el Emperador Mathias, que imperaba quando acabó su Libro. Pero conviene no entregarse en todo a la fé de este Autor; porque las Medallas que pone, casi todas son falsas; quiero decir, o inventadas para completar la serie, o copiadas de las que Maximiliano II. mandó hacer para dar mayor idea de la grandeza de la Casa de Austria.

I así hablando propiamente, no se puede empezar sino en Frederico III. el año de 1463. que mandó hacer una Medalla de su entrada en Roma; despues de este Principe apenas se pueden juntar treinta Medallas; a menos que a las Medallas de los Emperadores no se añadan las de los Reyes de España, cuya serie no empieza sino en Felipe I. Rei de España, i Archiduque de Austria, padre de Carlos V.

Los Reyes  
de Francia.

Como el Reino de Francia es el mas noble, i el mas antiguo; la serie de sus Reyes es la mas numerosa, i la de mayor estimacion entre los modernos. Es cierto que en las dos primeras familias, que reinaron, nos hemos de contentar con las Monedas de que Monsieur Bouterove ha compuesto un bello Libro, donde hizo gravar una gran cantidad de ellas; pero desde la tercera se van hallando no solamente Monedas, mas tambien algunas Medallas. Sin insistir demasiado en la de Carlo Magno con este letrero: *Renovatio Regni Franciæ*, que mui provablemente es de otro Carlos posterior para quien se sacó de un plomo que avia servido de Sello. Monsieur Bizot defiende que ninguna con la efigie del Principe se fabricó antes de Carlos VII. i que la primera, en que se vió un Busto, es la que la Ciudad de Leon mandó hacer en honor de Carlos VIII. i de Ana de Bretaña. Pero la verdadera gloria de la

na-

nacion está en que puede justificar con Monedas la serie de sus Monarcas, no interrumpida desde Clodoveo, esto es por espacio de 1200. años, lo que ninguna otra Monarchia del Mundo puede hacer. Monsieur de Harlay, primer Presidente, las tenia curiosamente juntas; i acostumbrado a sacrificar todo lo que él era, i todo quanto tenia al servicio, i gloria de su Augusto Monarca, tuvo el gusto de enriquecer con ellas el Gavinete del Rei. Es todo quanto ai que esperar en esta especie de curiosidad. Porque intentar el hacer una Coleccion de todas las Medallas que se hallan gravadas en la Francia Metalica, sería perder el trabajo, estando la mayor parte hechas por fantasia hasta Carlo Magno, i aviendo entre las posteriores, otras muchas que no son mas que invencion de Santiago de Bie, i de su compañero Dubal.

En el Gavinete del Rei se vé una serie cumplida de todos nuestros Reyes, abiertas de relieve en pequeñas agatas: todas son de un mismo tamaño, de una mano, i de una obra esquisita, de que es facil inferir, que solamente se hicieron en el Reinado de Luis XIII.

Una empresa ai al dia de hoi en la que se puede acertar mas gloriosamente; i es la de juntar las Medallas de Luis el Grande, i componer con ellas una Historia cumplida de su Reinado. Es tan singular, i se encuentra en él un enlace tan continuado de maravillosos acaecimientos, que han dado ocasion a un numero crecido de Medallas, cuyos cuños causarán tanta admiracion a la posteridad, que es imposible esplicarselas, sin comover su admiracion. El Padre Menestrier, conocido por su dilatada dotrina, por su bondad generosa, i por mil obras curiosas que dió al

Vida de Luis  
el Grande.

pú-